Coyuntura

Inundaciones en Colombia: el peor invierno en 55 años

Durante un año, el país ha afrontado las consecuencias del fenómeno de la niña más fuerte desde 1956, cuyo costo material supera los \$7 billones. Sólo el 5,1% de los daños materiales causados por inundaciones estaba asegurado.

Por:

Luis Palacios

Investigador Cámara Técnica de Incendio y Terremoto FASECOLDA

A partir de abril de 2010, se comenzó a presentar un enfriamiento repentino del Océano Pacífico conocido como "Fenómeno de la Niña". Esta reducción en la temperatura de la superficie del agua, se debe a un cambio en el régimen de vientos que transitan a lo largo de la línea ecuatorial. Cuando el litoral alcanza temperaturas 0,5°C ó 1°C por debajo del promedio, se crea un frente frío que afecta las precipitaciones continentales. Este ciclo natural fue el causante de las fuertes lluvias que se han venido presentando los

últimos 12 meses, que a su paso causaron devastadoras inundaciones en el territorio nacional.

En los meses de agosto y septiembre del año pasado, la temperatura oceánica llego a niveles inferiores a 2°C por debajo del promedio, hecho que no se presentaba desde el Fenómeno de la Niña de 1956-1957. Esto provocó que las precipitaciones presentadas sobrepasaran entre dos y cuatro veces el promedio histórico, saturando los sistemas fluviales y provocando así los deslizamientos,

Coyuntura

EVENTOS REGISTRADOS - ABRIL 2010 A MAYO 2011				
Evento	No. de eventos	Personas Afectadas	Familias	
Inundación	1.519	2.753.520	648.416	
Deslizamiento	829	380.936	85.337	
Vendaval	260	94.323	20.253	
Avalancha	39	23.08	4.893	
Otros	22	2.905	648	
Alta Consejería para las Regiones y la Participación Ciudadana. Presidencia de la República				

avalanchas, vendavales e inundaciones ya conocidos por el país.

Según cifras oficiales, el Fenómeno de la Niña 2010-2011 ha afectado a 3'500.000 personas en 1.027 municipios, dejando 566 personas heridas, 79 desaparecidos y 464 pérdidas humanas. En cuanto a las pérdidas materiales, el Gobierno ha ejecutado recursos por \$4,03 billones, destinados a la atención de los desastres derivados de la ola invernal. No obstante, están presupuestados \$2,8 billones adicionales y se espera que el costo de reparación se encuentre entre los \$7 y \$10 billones.

El mayor aporte de fondos se ha realizado a través de Colombia Humanitaria y el Fondo Nacional de Calamidades (FNC). Contribución que asciende a \$4,5 billones, de los cuales \$3,2 billones ya se ejecutaron. Parte del rubro aportado por la vorganización humanitaria se debe a apoyos y donaciones recibidas para los damnificados, cifra que llega a \$176.606 millones. Es importante resaltar que a la fecha, la Industria Aseguradora Colombiana ha realizado aportes por \$4.672 millones.

La Sabana de Bogotá ha sido una de las zonas más afectadas por las inundaciones derivadas del invierno. En comunicados de la Gobernación de Cundinamarca, se afirma que a mediados de junio había aproximadamente 20 mil hectáreas anegadas, de las cuales 15 mil pertenecen a la provincia de Ubaté y 5 mil a los municipios de Chía, Cajicá, Cota, Tenjo y Tabio.

Estos hechos han afectado principalmente cultivos de flores, frutas y hortalizas; así como terrenos destinados a la ganadería y el pastoreo.

En cuanto a las pérdidas aseguradas, los reportes realizados a las compañías de seguros por concepto de siniestros derivados del invierno alcanzan, a mayo de 2011, los \$506.000 millones. Según cifras de la industria, se realizaron 6.254 reclamaciones entre junio de 2010 y mayo de 2011. El 94% de estas reclamaciones afectaron las pólizas de Incendio, que tienen Anegación como cobertura aliada. Sin embargo, también se afectaron pólizas de Automóviles, Transporte, Todo Riesgo Construcción, entre otras.

En toda la temporada invernal, las lluvias más fuertes se presentaron en octubre de 2010 y abril de 2011. Según el Ideam, en estos meses se presentaron niveles de precipitaciones cuatro veces mayores a los valores registrados en años anteriores. En efecto, la mayor proporción de siniestros se reportaron en octubre del año pasado, registrando el 66% del monto total de reportes por motivo de la ola invernal. Le siguen diciembre con el 22,5% y abril de este año con el 5,4%. Se espera que las cifras reportadas en los últimos tres

El Fenómeno de la Niña 2010-2011 ha afectado a 3'500.000 personas en 1.027 municipios, dejando 566 personas heridas, 79 desaparecidos y 464 pérdidas humanas

Coyuntura

meses aumenten ya que muchos de los siniestros no han podido ser ajustados debido a que los niveles del agua no han cedido.

Por otra parte, según la información reportada a las compañías, los departamentos más afectados por las inundaciones derivadas del Fenómeno de la Niña fueron Cundinamarca, Valle y Antioquia. El departamento del Valle del Cauca presenta el mayor monto en siniestros reportados, participando en el 65% del valor total de los siniestros. Entre tanto, el departamento de cundinamarca proporciona el mayor número de siniestros, los cuales representan el 23% del número total de reportes hechos a las compañías. Sin embargo, los giros más cuantiosos se han realizado a los departamentos de Bolívar y Magdalena. Esto se debe a que son los departamentos con mayor número de personas afectadas.

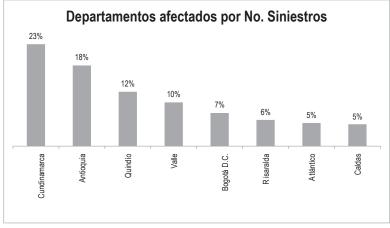
Afortunadamente, el Fenómeno de la Niña se acabó en mayo y las lluvias comenzaron a cesar. La temperatura de la superficie oceánica volvió a los 27°C, nivel promedio desde 1999, eliminándose las condiciones que generan pluviosidad extrema. A partir de este momento, las condiciones continentales se normalizan en un lapso aproximado de dos meses, lo cual significa que el clima retornará a su dinámica normal entre junio y julio.

Si bien \$506 mil millones es una cifra considerable, sólo representa el 5,1% de los daños materiales causados por las inundaciones. Si se compara con el nivel de aseguramiento en el terremoto de Armenia. determinado en 10%, se puede observar que el país no ha avanzado en la implementación de mecanismos de transferencia de riesgo. Peor aún, se evidencia un menor nivel de aseguramiento, debido a que muchas de las pérdidas materiales por anegación se presentaron en zonas rurales, donde el seguro tiene una muy baja penetración.

>> Según cifras de la industria, se realizaron 6.254 reclamaciones desde junio de 2010 hasta mayo de 2011.

En este sentido, resulta fundamental que el Estado promueva una política integral de gestión de riesgo, que involucre todos los sectores de la sociedad. Los eventos catastróficos no se pueden enfrentar sólo con medidas posteriores al evento sin afectar la estabilidad económica y social. Por esta razón, se deben tomar medidas de previsión que busquen mitigar los daños en caso de desastre natural. Estas medidas deben





Encuesta diligenciada por las Compañías de Seguros. Fasecolda



Mercado

DEPARTAMENTOS MÁS AFECTADOS - ABRIL 2010 A MAYO 2011				
Departamento	Personas Afectadas	Familias		
Bolívar	497.779	106.328		
Magdalena	334.798	70.292		
Cauca	298.106	6.588		
Córdoba	201.461	47.266		
Chocó	181.174	41.619		
Atlántico	175.609	42.694		
Alta Consejería para las Regiones y la Par	ticipación Ciudadana. Presidencia de la República			

basarse en procedimientos de Identificación, Reducción, Mitigación y Atención de Desastres, que enfrenten de manera contundente y eficiente las consecuencias nefastas de los embates de la naturaleza.

Dentro de la estrategia de mitigación del riesgo, la industria aseguradora juega un papel esencial. Las catástrofes naturales representan una elevada carga fiscal puesto que el Estado se ve constantemente en la necesidad de destinar una gran proporción de sus recursos a la atención de desastres. Generalmente, estos fondos son desviados de presupuestos destinados a: educación, salud, tecnología, infraestructura, etc., afectando el progreso de la Nación. Para evitar este

escenario, el Gobierno y la industria aseguradora colombiana pueden buscar las herramientas para trasladar esta carga al sector privado nacional y extranjero.

Resulta conveniente implementar mecanismos para evitar que los perjuicios ocasionados por grandes desastres naturales afecten las condiciones de vida de las familias. Los hechos ocurridos los últimos doce meses deben servir de lección para que el país se preocupe por implementar mecanismos integrales de gestión de riesgo y así prevenir que este tipo de eventos impacten severamente la dinámica de la sociedad y la calidad de vida de las personas.

Por concepto de siniestros derivados del invierno a mayo de 2011, se han pagado \$506.000 millones.

